



Nombre Del Alumno:

Álvarez Gómez Jesús

Nombre Del Profesor:

Lic. Tahiri De Los Santos

Nombre Del Trabajo:

Síntesis prologo “El cuchillo que aprieta contra el futuro”

Materia:

Procesos Culturales

Grado:

6º

Grupo:

“A”

Licenciatura:

Psicología General

Pichucalco, Chiapas A 09 De Mayo De 2020

La cultura humana, lejos de ser el arte de la adaptación, es el intento más audaz de romper los grilletes de la adaptación en tanto que obstáculo para desplegar plenamente la creatividad humana.

La cultura, que es sinónimo de existencia humana específica, es un osado movimiento por la libertad, por liberarse de la necesidad y por liberarse para crear. Es un rotundo rechazo a la oferta de una vida animal segura...es un cuchillo cuyo filo aprieta siempre contra el futuro”.

Estas frases de Zygmunt Bauman* resumen el objetivo de este libro. Trabajar sobre lo cultural supone siempre poner de relieve la discordancia y el conflicto que se da entre lo que en una determinada época histórica se considera lo ideal y lo que se experimenta realmente en la misma.

la amplia influencia del estructuralismo de mediados del siglo XX que dividió el conocimiento en esferas autónomas, independientes e irreconciliables, asignando todo lo que tenía que ver con la cultura a los estudios antropológicos de formas de vida primitivas. 2ª- la relación inversamente proporcional que Occidente ha impuesto entre los conceptos de “cultura” y “civilización”: parece que a mayor grado de civilización menor dependencia de la cultura que impera en un entorno de relaciones concreto; y viceversa, a menor grado de civilización mayor dependencia de los rasgos culturales que imperan en una comunidad determinada (entendiendo, claro está, por civilización el grado de desarrollo técnico, político y “cultural” del propio Occidente, el cual funciona como el fiel de la balanza a la hora de designar a los civilizados y a los bárbaros: aquellos no dominados por “la cultura” y éstos completamente absorbidos en sus rasgos culturales).

Desde nuestra perspectiva, no hay culturas superiores e inferiores: todas las formas de vida reaccionan culturalmente frente a sus entornos de relaciones. Al existir diferentes y plurales formas de relacionarse con los otros, con nosotros mismos y con la naturaleza, las reacciones culturales serán diferentes, pero nunca inferiores o superiores las unas con respecto a las otras. Son, precisamente, los bloqueos de esa capacidad humana genérica de reaccionar y actuar culturalmente sobre el mundo, lo

que nos permite distinguir entre pueblos y formas de vida bárbaras o civilizadas: ¿no constituyó el colonialismo moderno una forma de barbarie al impedir que los pueblos colonizados pudieran reaccionar libremente ante sus respectivos entornos de relaciones? Culturalmente hablando, no existen elementos que sean los únicos de los que se puede predicar lo universal o lo racional.

Las culturas siempre han estado en contacto mutuo; han sido los intereses y los objetivos geo-estratégicos de poder y dominación los que han bloqueado el contacto y el intercambio intercultural, con lo que más que de identidad, habría que hablar de montajes identitarios, inventados para que no perdamos la porción del pastel de recursos que creemos nos corresponde en exclusiva, Culturalmente hablando todo es transformable, pues todo depende de nuestra capacidad humana de crear el mundo en que vivimos. Crear, transgredir, transformar, rebelarse, construyendo siempre nuevos sentidos y otorgando en todo momento nuevas significaciones a los entornos de relaciones en que vivimos, son los indicadores básicos de todo proceso de humanización.